

La situación de violencia nos impone nuevos retos

Sabemos que atravesamos por una época signada por la crisis de valores, lo que se evidencia en la negación del derecho a la vida, el más elemental y sagrado que tiene el hombre.

Las estadísticas señalan que sesenta y cinco de cada cien muertes ocurridas en personas económicamente activas, obedecen a causas violentas. Esta violencia compromete a todas las clases sociales pero se hace más evidente en los grupos de trabajadores no calificados. Su costo social es muy elevado en términos de años productivos perdidos, gastos de hospitalización e incapacidades permanentes.

El sector salud enfrenta un reto muy grande en educación y en servicios, ya que le corresponde promover investigaciones sobre los problemas de higiene mental asociados al fenómeno de la violencia. Igualmente, porque debe propiciar estudios epidemiológicos para aclarar los factores de riesgo asociados a las víctimas y a los victimarios y, además, evaluar la eficiencia o deficiencia de los servicios de salud en una situación de violencia.

Para la Universidad en general y para las disciplinas del área de la salud y de las ciencias sociales en particular que participan en el programa IDA en la

comuna Nororiental de Medellín, es fundamental que a través de la comunidad se promuevan trabajos de investigación-acción-participación sobre las raíces de esta situación de violencia y se propongan alternativas en el hogar, la escuela, el trabajo y los grupos comunitarios.

El programa IDA ha tenido momentos difíciles debido a la violencia que se vive en la zona; en algunas ocasiones se han limitado las prácticas y rotaciones académicas a sitios fijos donde se tenga mayor seguridad física y cierta estabilidad emocional para estudiantes y profesores. Sin embargo en momentos como éstos, el apoyo comunitario permanente al trabajo docente-asistencial ha sido un estímulo para mantener la presencia universitaria en la zona. Por otro lado, la no suspensión del programa ha dado confianza y seguridad a la comunidad y al sector servicio y ha aumentado el entusiasmo para seguir adelante. También el apoyo que han recibido las unidades de salud, especialmente los servicios de urgencias, por parte de algunas dependencias de la Universidad de Antioquia ha sido muy significativo en el fortalecimiento del programa.